**Introducción**

Nuestra época se caracteriza por la seducción, lo es en tanto el imperativo actual está orientado hacia el consumo y la posesión. A diferencia de otras épocas, en las cuales la rebelión y disentimiento eran característicos y generalizados, la época posmoderna tiene como sello el hedonismo, el individualismo, el desinterés por el saber, la homogenización y la cosificación, sello que ha sido de gran interés para distintos pensadores.

 Gilles  Lipovetsky  escribe en 1983 “la era del vacío”  texto en el que atribuye este conjunto de fenómenos a un mismo factor: el individualismo es el nuevo estado histórico propio de las sociedades democráticas avanzadas, que definiría la era posmoderna

Por su parte Zygmunt Bauman, sociólogo polaco hace uso del término “modernidad líquida”, para referirse al momento histórico sobre el que las realidades de nuestros padres y abuelos, como el matrimonio, trabajó, vistos como duraderos se ha terminado para dar paso a un mundo provisional, agotador y deseoso de novedades. Mundo que detalló a lo largo de su obra, sin embargo es en “modernidad líquida”escrito en 1987 en donde trata de dar respuesta haciendo uso de cinco conceptos que para él son cruciales en la condición humana: emancipación, individualidad, tiempo/espacio, trabajo y comunidad

Bajo esta misma línea la “psicopolitica”para Byung-Chul Han (2000), es el sistema de dominación que, en lugar de emplear el poder opresor, utiliza un poder seductor, inteligente, que consigue que los hombres se sometan por sí mismos a la dominación, bajo la idea de ser libres.  Según el autor este poder podría ser tan sofisticado detectar incluso patrones de comportamiento del **inconsciente colectivo** que otorgarían a la psicopolítica un control ilimitado. Este último es quien menciona a la depresión, el TDAH o el SDO como enfermedades actuales, enfermedades que son propias de la época. Estas enfermedades son manifestaciones patológicas del acelerado ritmo de vida y auto-explotación que caracteriza nuestra actualidad. Son las exigencias de la sociedad las que devienen en enfermedad, y modifican las formas de interacción de los individuos.

Estas observaciones se han realizado desde la sociología, sin embargo, desde el psicoanálisis habría que preguntarse **¿de qué modo y bajo qué condiciones pueden leerse en la clínica estos malestares?** Y más aún **¿Cuáles son los mecanismos que operan para dar lugar a dichos malestares?**. Pensemos que estas exigencias, dictadas por lo social, son las que de cierto modo, dan respuesta a la búsqueda de identidad o pertenencia de cada individuo inmerso en ella. Los malestares que propone Han podrían ser las consecuencias de ya sea el excesivo apego a dichas normas o la imposibilidad de su cumplimiento

Si nuestro propósito es el de dar cuenta de los mecanismos que operan en el individuo en su relación con lo social, debemos acudir hacia los primeros encuentros de cada individuo con lo social, lo cual podemos rastrearlo hasta la relación con los padres, quienes tanto como los maestros y políticos son quienes encarnan y ejecutan las normas sociales que nos rigen.

Son los padres, quienes en su relación con el niño dan lugar a las prohibiciones, prohibiciones que más adelante el niño internaliza, dando cabida al superyó, instancia que ya no ejercerá dichas prohibiciones desde lo exterior, sino desde el individuo mismo.

Este superyó responde a lo social, se compone tanto de las prohibiciones como de los mandatos que lo social, a través de los padres inculcan al niño. Por ello es importante tener en cuenta lo que ocurre en la actualidad, y cómo esta cultura, articulada en el hedonismo, inmediatez e individualismo, tiene repercusiones en la subjetividad del individuo. Dicho impacto produciría efectos en el modo en que el individuo se relaciona con los otros.

Roger Batiste (1961) nos dice que no hay psicoanálisis que no que valga sin previo conocimiento de los ambientes sociales, por lo cual hemos de considerar que la concepción del psicoanálisis debe adaptarse o al menos revisarse a los cambio surgidos desde su concepción a la actualidad. Para ello será necesario en primera instancia realizar una revisión del concepto del superyó, con el fin de considerar que de este puede ser o no, aún sujeto a cambio. seguido de una descripción del individuo contemporáneo, apoyado en la teoría de Han, para, más adelante, poder pensar en cómo esto puede leerse en la clínica, el cómo se refleja en el padecer del paciente en el quehacer diario del análisis.

**El superyo es una instancia social, por lo que esta sujeta cambio, es interiorizada, como efecto de imperativo**

**Justificación**

La intención de la elaboración de la presente investigación está en relación directa con la importancia tanto de la investigación como de la clínica psicoanalítica.

conocemos la gran importancia del superyó dentro de la teoría psicoanalítica, para freud esta instancia presenta un modo particular de funcionamiento que debe ser entendido no sólo desde lo que podemos percibir dentro de la situación analítica sino tomando en cuenta su origen en la constitución psíquica del sujeto

La presente investigación busca encontrar como el medio actual influye en la formación del superyó, que a su vez deriva en los malestares actuales. de esta manera se pretende elucidar la formación del superyó en el sujeto contemporáneo, con ello poder esclarecer su papel dentro del padecer actual, brindando así otra óptica en el abordaje de las problemáticas vistas como contemporáneas desde lo particular.

Objetivo general

Que quiero hacer?

Como hacer paso por paso al objetivo

Marco teórico como descripción ampliada / porque esos autores y no otros

Que conceptos revisar[e y porque